ACCION LIBERTARIA

PERIODICO QUINCENAL

5 CTS. Acogido a la franquicia postal e inscripto como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de la Habana 5 CTS.

Director: FRANCISCO VEGA. — REDACCION Y ADMINISTRACION: ZULUETA 37, ALTOS — Admor.: JOSE TRUJILLO.

Año I. | HABANA, MAYO 20 DE 1924 | Núm. 9.

LA ULTIMA REVOLUCION

El general Menocal, el gobernante más soberbio y tirano que ha tenido Cuba en lo que lleva de vida republicana, ha dicho, en el transcurso de unas declaraciones hechas a un periodista americano, en New York, que con el fracaso de la intentona revolucionaria de los Veteranos y Patriotas, pueden considerarse por terminadas las revoluciones en el país.

No nos atreveríamos nosotros a sostener idéntica aseveración, creyendo como creemos, que siempre habrá individuos que se presten a tomar parte en hechos de esta naturaleza; aunque nuestro deseo es, que tal aserto se viera confirmado por la realidad, pues ello indicaría, a todas luces, que el pueblo había vuelto la espalda a los que una y otra vez, le han llevado a disputas sangrientas en pro de uno u otro jefe político.

Cuba, y al decir Cuba queremos decir su pueblo, presenta en esto de los movimientos convulsivos, una anomalía desconcertadora que pugna grandemente con el estado de cultura general que aquí existe, si tenemos en cuenta, que el caudillismo no puede, ni tiene, para su desarrollo y auge, más elemento que le preste fuerza y pujanza, que el atraso cultural de las masas populares.

Y aquí se presenta este fenómeno, desterrado ya de otras repúblicas del sur, merced al incremento que en ellas han adquirido los movimientos de carácter económico social, restando por tal motivo a los profesionales de la revolución política, la materia prima que idiotamente se sacrificaba en aras de intereses y ambiciones de individuos desaprensivos, que por conseguir su elevación a las esferas gubernamentales lanzaban a luchas fratricidas a los pobres ilusos que esperaban de cambios de gobierno, el remedio a sus miserias o la consecución de sus ansias de libertad.

Bien quisiéramos, que esta intentona fracasada de los Veteranos, cerrase el ciclo de los movimientos revolucionarios con miras al presupuesto y al statu quo político y social, y sirviera para hacer pensar a los hombres, que se precisan otras revoluciones más profundas y más intensas, desde la que se opera en el individuo aislado, hasta la que sea concreción de todas las operadas, individualmente, que será, a no dudarlo, la revolución grande y hermosa que haga a los hombres todos, libres, justos y equitativos.

PAZ VARSOVIANA EN ESPAÑA

Un estimado camarada de La Coruña, a quien gracias al nuevo régimen militar se persigue y encarcela con repugnante ensañamiento, y que al igual que tantos centenares de amigos, carecen de garantías oficiales respecto a su propia vida, nos envía junto con una vehemente carta, una galerada destinada a publicarse en un periódico sindical, pero que, a consecuencia de la censura establecida por los subalternos de Primo de Rivera y Martínez Anido, es condenada al más hermético silencio en España.

El aludido camarada nos envía dicha galerada o artículo, ya que él es el fiel reflejo de lo que allí acontece.

Nosotros, a pesar de no ser desconocida en este país, la torpe y brutal actuación de los militares en España, no vacilamos en publicar el mutilado trabajo, ya que él puede decir mucho más que lo que pudiéramos afirmar cubriendo toda una página de ACCION LIBERTARIA, respecto a la Inquisitorial España.

La galerada, presenta un original aspecto: el lápiz "rojo" ha eclipsado todas aquellas líneas que a los militares interesa no sean del dominio.

Y como haciendo alarde de un supremo esfuerzo nacional, aparece—allí donde antes se estampaba un solo cuño del Gobierno Civil—cinco cuños con las armas militares, que dicen: CAPITANIA GENERAL DE LA 8ª REGION. ESTADO MAYOR.

A continuación, y sin más comentarios, publicamos el trabajo que nos fué enviado, advirtiendo que, las partes censuradas por los militares, son todas aquellas impresas con letra negrita.

COSAS QUE PASAN

Habéis visto alguna vez la oficina de la Cárcel de la Coruña ¿No? Pues figuráosla así: una mesa despintada al centro de una sala cuyas paredes rezuman humedad; enfrente de esta mesa, otras dos no menos despintadas y viejas, sobre las cuales, unos tinteros sucios y algunos papeles, esperan la benevolencia de algún recluso "considerado" que les limpie el polvo. Bueno, ahí tenéis la oficina.

Ahora, en la mesa del centro, mirad un juez, preguntando a su acusado después de terminado su interrogatorio:—Tiene V. algo que alegar?—no señor—responde éste—Bueno, pues mire—agrega el juez; es usted un hombre muy amante de su hogar, de sus hijos... pero, si yo pudiera disponer de su persona, le arrancaría doce vidas que tuviera, con doce balazos en el temporal derecho—Me parece que no podría emplear todas las cápsulas si yo tuviera doce vidas— replicó el preso.

Al oir esto el hombre de justicia, exclamó: ¡Tenga mucho cuidado con lo que dice!... Es más, que con V. peligran sus hijos. No le debieran permitir que tuviera a su lado más que uno; pues estoy seguro que V. les contagia de un mal pernicioso e incurable para desgracia de la sociedad.

Si no estuviera orgulloso de mi obra —adujo el preso—declararía que más vale a la sociedad que mis hijos sean como yo: un hombre que aspira a ser libre, a que salieran unos desgraciados borrachos o cosa análoga.—

—¡No!—vuelve a exclamar el juez —mejor sería que salieran borrachos que como usted fueran anarquistas.

—

Fué la mañana de un día gris del mes de Febrero, cuando en el campo de Marte se reunieron las autoridades, los niños de las escuelas del Estado y representantes de sociedades culturales y de recreo, para festejar la plantación del árbol.

Un grupo de autoridades con sus brillantes uniformes, rodeaban una vara que con el tiempo será un árbol que dará... sombra al caminante...; más allá, otros grupos rodean a otros pequeños árboles, y un centenar de curiosos rodean árboles y autoridades. Se me olvidaba decir que una banda de música amenizaba el acto alegrando el oído de los concurrentes.

Se hizo el silencio, y uno de aquellos señores, púsose a discurrir acerca de las virtudes ciudadanas, enalteciendo las de los hombres cultos que con su acendrado amor a todo lo que significa civilización y progreso, educan a sus hijos por los verdaderos derroteros morales"...

Terminados los discursos, y previa amenidad de una pieza musical comenzó la tarea de plantación, interin todos los niños de las escuelas **públicas** entonaban:

"Cantemos al árbol,"

. . . .

De entre un grupo de pequeñuelos, partió uno que velozmente dirigióse a las autoridades, y, con la candidez digna de sus cuatro años, les dice:—Oye tú, del **plumacho**, déjame echar tierra para ayudar a plantar el árbol—. Estas frases del pequeñuelo, surtieron simpáticos afectos, e inmediatamente pusieron a su disposición una "pala" que el niño empuñó decidido.

Algún representante de la autoridad besó al niño, mientras otros le obsequiaron con unas monedas.

Todos comentaban y enaltecían las virtudes morales que en aquel niño se despertaban; y manifestaban: que estos niños así educados, eran los que hacían falta para tener fe en el porvenir, que los hombres de mañana sabrían engrandecer.

¿Sabéis quién era aquél niño? Era uno de los 6 hijos del anarquista preso. Y si le preguntaran cómo se llamaba, contestaría gritando con su vocecita infantil: ¡Germinal!

OLGA.

IMPRESIONES

1º de Mayo de 1924.

He recorrido el mundo sin salir de mi cuarto, he cerrado los ojos y al conjuro de la mente han pasado ante ellos todos los países, todas las principales capitales del mundo, todos los sitios allí donde los trabajadores, cesando por un momento en sus tareas, dedican un día a las que cayeron en la lucha por la Libertad, por el bienestar y mejoramiento del proletariado.

Primero de Mayo, día de alegría y de dolor, día de fraternidad, día de lucha, día precursor del gran día en que todos los trabajadores del mundo, levantando sus manos por encima de las fronteras, se fundirán en fraternal abrazo, porque ya no habrá americanos, ni alemanes, ni franceses, ni españoles, ni... sólo habrá Hombres-seres humanos agrupados bajo una bandera: la Libertad; unidos en un común esfuerzo—la Paz y el bienestar no sólo de la familia humana, sino también de los animales.

Día de alegría he dicho, porque hoy los trabajadores conscientes de todos los países, cesando en sus tareas manuales, concentran sus energías en un ideal de paz y de felicidad; día de dolor, porque hoy dedicamos un recuerdo especial a nuestros mártires, a nuestros santos, pero no santos egoístas que se retiraron al desierto ni locos que se sacrificaron por mitos que no existen para conseguir un paraíso hipotético; no, los santos que nosotros conmemoramos cayeron en la lucha sacrificados en aras de la libertad, no para ir al reino de los cielos, sino para que el reino de los cielos venga a la tierra y sea el patrimonio de todos y no de unos pocos; día de dolor, también, porque; ¿cuántos caerán hoy? Día de fraternidad, porque hoy se fraterniza más que ningún otro día; día de lucha, porque hay que luchar contra nuestros propios compañeros de trabajo—pobres esclavos a quienes la venda de la ignorancia no los deja ver la Verdad, se doblan ante el tirano y besan sus cadenas y la mano que oprime; luchemos con ellos si es menester, pero sin odio.

P. M. (noche).

Para mí ha sido día de sufrimiento y decepción, pero mi optimismo y confianza en el triunfo de la Verdad han salido triunfantes de la prueba... Esta mañana he salido a la calle dispuesto a observar como los trabajadores de esta gran urbe conmemoraban el primero de Mayo; marchaba sin rumbo por las calles. De pronto me he encontrado en la 5ª Avenida; no circulan vehículos, pero en las aceras una muchedumbre más numerosa que de ordinario, se mueve con lentitud, los policías parece que se han dado cita a lo largo de la avenida y muchos policías juntos es señal infalible (?) de algún acontecimiento. Marcho avenida arriba en busca de un sitio desde donde observar con comodidad el desfile que sin duda va a tener lugar; millares de miradas parecen interrogar la Avenida. Ya se oye la música, ha comenzado el desfile: un grupo de policías abre la marcha, detrás soldados, oficiales, banderas, muchas banderas, los hombres se quitan el sombrero (afortunadamente yo he salido

sin él), detrás vienen muchachos a paso militar, más banderas, carteles; por ellos me entero que es el último día de "Boy's week" (Semana de los muchachos) y siguen pasando más muchachos representando las diferentes escuelas, unos van vestidos de blanco, otros llevan delantales de carpintero o mecánico; de pronto diviso un grupo de muchachos con fusiles al hombro y esto es una revelación para mi ya, ya veo claro el objeto del desfile, el fin que se persigue al establecer "The Boy's week"; el monstruo ha dejado ver las orejas, ya habréis adivinado quien es este monstruo, el militarismo. Como pulpo gigantesco, oculto en la guarida, extiende sus tentáculos hacia la presa que no se da cuenta del peligro que la amenaza.

El monstruo está haciendo presa en los niños, en los hombres de mañana y los muchachos marchan marcialmente, orgullosos, con su fusil al hombro, ignorantes de que se les destina a servir de carne de cañón; más música, más banderas, hay que emborracharlos de patriotismo y siguen pasando más niños, tan pequeños que no podrían con un fusil real; se les ha provisto de un fusil de madera, ésto aumenta mi indignación... más niños, ¡ah! la Brigada Católica: así anuncian los carteles; al frente van dos curas, detrás la cruz y la espada, más niños católicos (?) con fusiles. Pobre Nazareno, si lo encontrasen no le arriendo la ganancia.

Es la iglesia baja y rastrera como siempre renegando de su misión (1), para ganar el favor del capitalismo, de los potentados; ¿sacerdotes, ministros, obispos? no, escribas, fariseos, Judas que venden a Jesús a cada instante por menos de treinta dineros y que Judas me perdone la comparación, porque Judas al menos demostró tener más dignidad y conciencia, que arrepintiéndose y devolviendo los treinta dineros se colgó, pero a éstos no hay peligro que les dé por imitarle, tan bién que nos pasaríamos sin ellos! Otro grupo de policía y se acabó la procesión o la mascarada. He pasado un mal rato, pero mi optimismo renace, me sacudo las sandalias, sonrio y me dirijo hacia el parque en busca de la compañía de los árboles y de los pájaros. Luchemos y confiemos. "La verdad está en marcha".

Un Naturista.

New York.

DESDE ESPAÑA

BAJO EL IMPERIO DE LA DICTADURA

El producto de una política absurda, los resultados de una dictadura que va contra las clases más humildes y más necesitadas, lo estamos viendo y sintiendo en la crisis económica, cada día más aguda, cada día más acentuada. Los caciques que son los acaparadores de la vida económica del país, que tienen en sus manos los resortes de la carestía, al amparo de un poder plutócrata, están llenándose los bolsillos de pesetas a costa del infeliz consumidor. He aquí, pues, otra promesa del Directorio, otra labor de saneamiento que se ha esfumado como todas.

En pocos meses, la carestía de la vida va tomando formas aterradoras. Al amparo del golpe de Estado, los capitalistas redujeron en casi toda la nación los salarios de los obreros; y al amparo también de este hecho de fuerza que predomina por encima de todos los poderes, la burguesía eleva el precio de los productos acaparados, creando así unas contingencias angustiosas para los que tienen que vivir a expensas de una oferta.

Poco a poco, paulatinamente, como un cáncer que corroe una vida, la descomposición económica se apodera de la vida nacional y el vértigo que produce la caída nos arrastra a todos. El pueblo español pasa hambre. Los privilegiados del poder y la fortuna le estrangulan con cálculos utilitaristas.

Y así van las cosas. La burguesía apretando el estómago de los proletarios y el Estado restringiendo los derechos y las libertades. Afortunadamente para los que ansiamos una revolución, los órdenes económicos y políticos de España nos acercan a saltos de gigante a ella.

Hemos dicho al principio de estos artículos que el pronunciamiento del militarismo en España y su asalto al poder, tuvo más que nada un objeto de represión hacia las fuerzas organizadas del proletariado que iban constituyendo un serio peligro para el privilegio capitalista y la seguridad del Estado, apesar de las represiones sangrientas del 21, 22 y 23.

Había que salvar al país de las masas de una revolución de las clases jornaleras y esto nadie podía evitarlo como no fuera una dictadura militar que amordazara a la opinión liberal y democrática y pusiera freno a todos los hombres y a todas las tendencias más o menos izquierdistas. El poder civil, apesar del terrorismo que amparó contra los obreros organizados, estaba desmoralizado e impotente para poner solución en cuestión tan palpitante y grave.

Actualmente, después de estos meses de imperialismo, se autoriza a los trabajadores para que legalicen sus organizaciones y se desenvuelvan dentro de ella.

Pero más valía que el Directorio no autorizara nada de todo lo que él sabe no ha de cumplir.

En España—y este era el objeto que se perseguía—después de autorizar a los trabajadores a que legalicen sus organizaciones y después de reconocidas éstas, se les persigue, se les encarcela, se les hace la vida imposible y se les clausuran sus Sindicatos. El más feroz reaccionarismo, el más grotesco despotismo, se ceba contra los proletarios.

Un amigo días pasados, escribía desde Barcelona y decía: Aquí se nos hace la vida poco menos que imposible. La "Celular" está abarrotada de compañeros. Si la reacción continúa como va, tendremos que cerrar los Sindicatos; no estamos dispuestos a que se nos burle y a que se nos ultraje."

¿Más todavía? Podríamos agregar más, pero perderíamos el tiempo. Los que nos leen, saben como nosotros, cuál es la horma de estos señores y cuál su merecido.

F. CARO CRESPO.

(1).—Es su propia misión por nosotros combatida, pues vemos en ella la sanción moral al autoritarismo, con sus derivaciones: la desigualdad y la opresión; la injusticia y la corrupción. En la religión, a nuestro ver, hay algo peor todavía que los curas y los frailes: la doctrina.

Por ésta, se tornan buenas y perdurables las formas de esclavitud. Al lado del hermoso "amaos los unos a los otros", vemos las prédicas de resignación, de negación de la vida y de justicia para ultra-tumba. Cierto; el catolicismo destruyó lo bueno que había dentro del cristianismo, pero aun cumpliendo a perfección su cometido, nosotros estimamos perjudicial su obra.

ACCION LIBERTARIA.

Después de la Huelga

Terminada la huelga general, de la manera que hubimos de predecir, al ser declarada, esperábamos que los errores cometidos antes y en el curso de ella, lejos de ser sofísticamente atenuados por los periódicos de las organizaciones fueran sinceramente reconocidos, acentuados con vivos colores, a fin de no mantener en los obreros organizados o no, dado que los no organizados respondieron al llamado solidario, un entusiasmo ciego, un espíritu optimista, que les hiciera creerse poseedores de una fuerza que está muy lejos de existir.

Es un grave error, por cierto muy viejo, de creer que ocultando los errores, es cómo se logra capacitar a los trabajadores. Nada ha dado más malos resultados. Precisa que, los que han echado sobre sí la responsabilidad de orientar a los trabajadores comprendan, que no es pintándolo todo de color de rosa y propagando un optimismo falso como se logrará una actuación firme y cada vez más intensa de los proletarios. Es necesario que en todos los momentos se les haga comprender el titánico esfuerzo que tiene que realizar para lograr su emancipación. Hay que evidenciarle todos los obstáculos que ha de salvar en su lucha contra el estado de cosas presente.

No es ocultando la enfermedad como se cura, sino combatiéndola, atacándola en su origen.

Así también, en las luchas del proletariado, precisa no ocultar los fracasos sufridos, sino reconociéndolos e investigando sus causas procurar extirparlas para lo sucesivo.

No pretedenmos que el pesimismo sea el que domine, que se lleve al ánimo del trabajador la decepción, no. Entendemos que debemos mantenernos equidistantes del optimismo sin fundamento, y ciego, y del pesimismo castrador y enervante.

Deseamos una comprensión clara y precisa, de la lucha, que bastan para saber cuando deberemos entusiasmarnos y cuando deberemos reflexionar.

Nosotros estamos firmemente convencidos que poniendo de manifiesto los fracasos sufridos, ellos harán reconocer al trabajador la necesidad de una mejor preparación para el mañana. Por lo menos esto es lo que creemos nuestro deber, aún cuando halla quien crea que es mejor cerrar los ojos a la luz.

Bonnaire.

LOS CIGARREROS

A la hora de escribir estas líneas todavía no ha terminado la vista de la causa que se les sigue a los trabajadores cigarreros, procesados con motivo de la bomba que estalló en el café Habana-Madrid.

No somos nosotros los llamados a hacer una campaña en pro de los referidos compañeros, además de no poder hacerla por faltarnos recursos para llevar nuestra voz allí donde hubiera necesidad de llevarla. Pero, hecha esa salvedad, queremos hacer constar que nos ha extrañado bastante la pasividad que en este asunto han demostrado los más obligados a moverse; que tienen tiempo para calumniar a Sebastián Faure y a otros anarquistas, y no lo tienen para llevar a cabo la intensa campaña de agitación que se necesita en estos casos.

Si los referidos trabajadores son absueltos, habrá que reconocer que no ha sido precisamente por la presión de la calle.

Por nuestra parte, llamamos la atención de nuestros lectores para que no dejen de hacer acto de presencia, los que puedan, en las sesiones de la Audiencia.

A TODOS

Los que integramos la redacción de "Acción Libertaria", no tenemos la pretensión de ser infalibles. Creemos sinceramente, que como todo hijo de vecino, cometemos desaciertos, faltas y errores, que no tienen más que una disculpa; el ser realizados, sin intención dolosa, o si se quiere, inconscientemente.

Para evitar la repetición de estos males, que a la larga perjudicarían a la propaganda a que el periódico se dedica, nosotros, queremos pedir a todos aquellos camaradas, que con una clara percepción de las cosas, ven nuestros fallos, nos indiquen con franqueza el fruto de sus pesquisas, para nosotros subsanar los defectos que nos señalen, ya que el hacerlo así, ambas cosas, ha de redundar en beneficio del ideal porque luchamos.

Eso sí; no admitiremos más consejos, ni indicaciones, que los que vengan de individuos definidamente anarquistas, pues no estamos dispuestos a tolerar que nadie nos marque pautas, ni líneas de conducta, y máxime, no considerándolos interesados honradamente en que nuestros asuntos se desenvuelvan como a la idea anarquista interesa.

¡VIVIR!

Para lo que vale la vida nuestra, mejor es morir.
Un compañero.

Muchos son los enemigos de la vida.

Los sacerdotes de todas las religiones y de todas las épocas, enseñaron el desprecio más profundo por la vida que el hombre lleva sobre nuestro planeta, recomendándole con ahinco que se interesase más de la vida que encontraría en ultratumba, de la vida espiritual de mañana, que de la vida física de hoy. El fin de prédicas parecidas, es el de poder gozar solos y con toda tranquilidad de los bienes positivos que ofrece la tierra, dejándo como recompensa a los pobres creyentes, los bienes fantásticos del cielo.

Después de haber robado todo a los que trabajan, el pan y la libertad, los ricos, los gobernantes y los curas tuvieron a bien dar alguna recompensa a los pobres, a fin de que se quedaran tranquilos y satisfechos, y les regalaron todos los bienes maravillosos que posee el cielo para después de la muerte.

—Mira, le dijeron los curas a los que tienen hambre y sed, no te quejes de tu suerte, soporta con paciencia y serenidad tus sufrimientos en esa vida, pues esa humildad y resignación tuya te abrirán más fácilmente las puertas del paraíso, donde has de go-

zar mil veces más de lo que hayas padecido sobre la tierra. y continuaron.

—Sabe, ¡oh, hombre!, que esta tierra es un valle de lágrimas, donde Dios nos ha puesto, para probar nuestra paciencia y nuestra capacidad de arrepentimiento, después del pecado capital, y cuanto mayores fueren los sufrimientos que soportares con paciencia y humildad, más preferido serás del Señor, Padre, Hijo y Espíritu Santo.

—No imites, ¡oh, pobre!, al rico soberbio que en tanta consideración tiene los bienes terrenales, pues Cristo mismo, hijo de Dios y dios él, lo dijo: "más fácil será para un camello pasar por el ojo de una aguja, que pasar un rico por las puertas del cielo".

—Y pues tan favorecido estás por la bondad divina, no te quejes de tu miseria, no desees los bienes materiales, no tengas envidia de las riquezas de los señores, ni busques posesionarte de ellas por la astucia o la violencia; en fin, no trates de cambiar los buenos sentimientos que Dios siente hacia tí, con actos de rebeldía y faltas de obediencia a sus preceptos, pues eso podría hacerle desencadenar su cólera sobre tí y podrías perder la plaza que te reserva a su lado, y que ocuparás después que hayas muerto, para que, entre cánticos angélicos y trompetería celestial, puedas saciarte mirándolo extasiado por toda la eternidad.

Y añadieron: la vida es un mal, desearla y gozar de ella es una culpa a los ojos de Dios. Renegarla, relegando sus bienes, es hacerse dignos de la bondad divina. Por eso hay que renunciar a sus goces, despreciar todas las riquezas, vivir en la pobreza, hacer penitencia, flagelar el cuerpo para salvar el alma, desear la muerte.

—

Apesar de su obscuridad — quizás, también, en razón de la misma—los hombres creyeron en la fábula de la otra vida; especialmente los pobres, sintiéndose infelices y miserables en su vida, y no llegando a comprender el mecanismo que origina su pobreza y las fuentes y causas de sus sufrimientos, creyeron que verdaderamente la voluntad divina quería esa vida miserable que llevaban. Fué así como renunciaron por tantos siglos a mejorar su vida material, y soportaron toda suerte de miseria y esclavitud política, resignados y casi contentos, convencidos de sí mismos que todo eso era necesario para ganar una buena suerte, después de la muerte.

Naturalmente, los que se aprovecharon de ese estado de cosas, llegando a hacerse dueños de todas las riquezas de la tierra y a asegurar su dominio, fueron los mismos sacerdotes con sus cómplices necesarios: los gobernantes que, apesar de sus doctrinas, prefirieron siempre de hecho los vulgares bienes terrenales a los exquisitos y angelicales bienes divinos. Sus cínicas orgías diarias son una demostración evidente de esa verdad que, a pesar de todo, una gran parte de la masa trabajadora continúa ignorando.

Por suerte, el análisis científico está despoblando poco a poco el cielo, destruyendo los errores abrigados en el cerebro del hombre inculto, echando a tierra, una por una, todas las divinidades, y obligando al hombre a prestar más atención a los hechos que suceden sobre la tierra, interesándose más por su vida en vista de que Dios nada pesa en ella.

Esperamos que dentro de poco tiempo el cielo se quedará vacío; y entonces, el hombre, libertado de los prejuicios religiosos, que hoy impiden todavía a muchos moverse, marchará triunfalmente hacia su liberación moral y material.

Por el momento, los enemigos de la vida son ellos, que triunfan todavía.

—

Esos de la religión, no son los únicos enemigos que la vida tiene. Otros hay que maldicen de ella; otros más le vuelven las espaldas y prefieren la tranquilidad de la nada a las luchas que vivir significa.

Todos los faltos de voluntad para la lucha; todos los que tienen miedo a los sufrimientos; todos los que no saben encontrar en sí mismos la energía y el coraje individual para afrontar las adversidades, reniegan de ella. La pobre vida, en vez de ser mirada como el bien más grande que el hombre posee, es considerada como su maldición, insultada, tirada en el barro.

Desde los nihilistas (en el orden filosófico), que quieren su aniquilamiento, los pesimistas y los neuropáticos hasta los histéricos religiosos, todos están de acuerdo en considerar la vida como el más grande de los males.

Lo triste es que ese pesimismo haya echado raíces hasta en nuestro campo y haya hecho perder a muchos de los elementos nuestros, y de los buenos, la confianza en sí mismos y la confianza en los hombres.

Tantas ilusiones se habían forjado sobre la posibilidad de una rápida solución a los problemas humanos, que ahora, constatando el fracaso que hemos sufrido en el primer tiempo, se han perdido de coraje y han empezado a dudar de la capacidad del hombre para trabajar por su liberación.

Y viendo delante de sí otros largos períodos de esclavitud, se preguntan: si la vida nuestra ha de ser un contínuo sufrimiento, ¿por qué vivir, entonces? Mejor es acabar de una vez con todo esto.

Los compañeros que así razonan no ven más que un aspecto de la vida: el social, y olvidan todos los demás. Ocupados totalmente en la resolución de ese problema, no pueden atender a las otras infinitas fuentes de satisfacción que la naturaleza ofrece a todos los hombres. Es cierto, empero, que si el hombre viviera solamente para comer, habría que asustarse por los numerosos años de... cintura que todavía nos están reservados, por la maldad de los unos y la estupidez de los otros, y la vida no sería ciertamente una cosa muy satisfactoria.

Pero, ¡oh, compañero, que tienes en tan poco aprecio la vida!, mira a la Naturaleza toda y verás cuantas hermosuras has de descubrir en ella.

La Naturaleza es buena, la Naturaleza es generosa, pues ella ofrece a los hombres indistintamente sus inmensos tesoros; ¿Qué culpa tiene ella de que los hombres hagan mal uso de sus frutos?

La Naturaleza es bella; la vida del hombre puede ser bella, también.

¿De qué derivan los males de los hombres? De los hombres mismos. Ahora que lo que los hombres hacen de mal, pueden hacerlo de bien.

¿Por qué desesperar, entonces? Todo se arreglará con la paciencia, con la tenacidad en el esfuerzo, con el tiempo y, sobre todo, con el ejemplo.

Siglos emplearon los malvados para crear el mal entre los hombres; tiempo se necesitará también para destruir lo y crear el bien.

Sólo es preciso, confianza en nosotros mismos y en nuestro esfuerzo propio.

Si es verdad que la evolución marcha demasiado lenta para nuestra impaciencia, es también innegable que el movimiento hacia tenores de vida más elevados existe.

No hay que despreciar la vida; luchemos por hacerla más hermosa.

El mal de todas las cosas es la muerte.

¡Vivir! A eso hemos de tender con toda nuestra voluntad.

BRAND.

La Dictadura en la Revolución

El argumento principal que utilizan los defensores de la dictadura, que continúa llamándose *dictadura del proletariado*, pero que es más, en realidad—ahora ya todos lo admiten—la dictadura de los jefes de un partido sobre toda la población, el argumento principal, decía, es el de la necesidad de defender la revolución contra las tentativas internas de restauración burguesa y contra los ataques que vinieran de los gobiernos exteriores, si el proletariado de esos países no supiera tenerlos a raya haciendo* o amenazando al menos, con hacer él mismo la revolución, tan pronto como el ejército se viera empeñado en una guerra.

No hay duda que es menester defenderse, pero del sistema que se adopte dependerá en gran parte la suerte de la revolución. Que si para vivir se debiera renunciar a la razón y a los fines de la vida, si para defender la revolución se debiera renunciar a las conquistas que constituyen el fin primordial de la revolución misma, sería preferible entonces ser vencido honorablemente y salvar las razones del porvenir, que vencer traicionando la propia causa.

Es menester asegurar la defensa interna destruyendo radicalmente todas las instituciones burguesas y haciendo imposible cualquier retorno al pasado. Es vano querer defender al proletariado contra los burgueses, poniendo a éstos en condiciones de inferioridad política. Entre tanto haya hombres que poseen y hombres que no poseen, los que poseen terminarán siempre burlándose de las leys, aun más, apenas desvanecidas las primeras agitaciones populares serán ellos quienes irán al poder y harán las leyes.

Vanas son también las medidas de policía, que pueden servir bien para oprimir, pero que no servirán jamás para libertar.

Vano y peor que vano homicida, es el llamado terror revolucionario. Verdad es que es tan grande el odio, el justiciero odio, que los oprimidos encierran en su alma, son tantas las infamias cometidas por los gobiernos y los señores, son tantos los ejemplos de ferocidad que vienen desde lo alto, tanto el desprecio de la vida y de los sufrimientos humanos que ostentan las clases dominantes, que no hay que maravillarse si la venganza popular en un día revolucionario se desata terrible e inexorable. Nosotros no nos escandalizaremos y no trataremos de refrenarla sino por la propaganda, pues el quererla frenar por cualquier otro procedimiento nos llevaría a la reacción. Pero es verdad, según nosotros, que el terror es un peligro y no ya una garantía de éxito para la revolución. El terror en general cae sobre los menos responsables; otorga valor a los peores elementos, a aquellos mismos que hubieran sido esbirros y verdugos bajo el viejo régimen y se sienten felices de poder desahogar, en nombre de la revolución, sus perversos instintos y de poder satisfacer sus sórdidos intereses.

Y esto si se trata del poder popular ejercido directamente por las masas contra sus opresores directos. Que si luego el terror ha de ser organizado por un centro, hecho por orden del gobierno y por medio de la policía y de los llamados tribunales revolucionarios, entonces sería el medio más seguro para matar la revolución y sería ejercido, más que para daño de los reaccionarios, contra los amantes de la libertad que resistieran a las órdenes del nuevo gobierno y ofendieran a los intereses de los nuevos privilegiados.

A la defensa, al triunfo de la revolución se provee interesando a todos en su éxito, respetando la libertad de todos y quitando a todos no sólo el derecho, sino aún la posibilidad de explotar el trabajo de los demás.

No es necesario someter a los burgueses a los proletarios, sino abolir la burguesía y el proletariado, asegurando a cada uno la posibilidad de trabajar como mejor quiera y colocando a todos, a todos los hombres aptos, en la imposibilidad de vivir sin trabajar.

Una revolución social, que después de haber vencido está aún en peligro de ser sobrepujada por la clase desposeída, es una revolución que se ha detenido en la mitad del camino, y para asegurarse la victoria no tiene más que seguir siempre adelante, siempre más hondo.

Enrique MALATESTA.

(Fragmento del prólogo de la versión española del libro de L. Fabbri, "Dictadura y Revolución").

DEL AMBIENTE

Según las últimas noticias, la revuelta de los "Veteranos y Patriotas" ha terminado... como empezó, con un fracaso, que no esperaban, desde luego. Contra lo que ellos se presumían, el pueblo se abstuvo de secundarlos en su empeño, que como es de suponer, por el título con que se denominan esos señores, no era otro que el de "salvar la Patria..." de ellos.

Por esta vez, el pueblo vió claro y no se prestó, como en otras ocasiones, a sacarles las castañas del fuego.

El se habrá dicho: "el que quiera comer pescado"...

—

La clerigalla ha retornado a la defensa de sus fueros espirituales... y materiales.

En esta ocasión son unas ex-asiladas que protestan de las acusaciones que una también ex-asilada, dirige a una de las "piadosas" monjitas que ofician en el Asilo "San Francisco de Padua", que es el escenario donde la acusadora fué víctima de los malos tratos, (nada piadosos) de la monjita.

Será cierta o no la acusacion, nosotros no lo sabemos. Pero nos choca ese interés tan poco religioso de la clerigalla, en desmentirla, procurándose las armas que solo emplean los ateos: el periódico y la palabra. No son consecuentes con su religión y las enseñanzas del Cristo.

"Al que te hiriera en la mejilla preséntale la otra... y al que te gritare la capa no le niegues ni aún la túnica. Amad a vuestros enemigos, haced bien a los que os odian... bendecid a los que os injurian. Porque si amáis a los que os aman, ¿qué méritos tendréis?"

Amén...

—

Ya estará haciendo las maletas el delegado de los trabajadores "Nacionalistas" de este país a la "conferencia Internacional del Trabajo, organizada por la Liga (sin goma) de las Naciones".

Y como es de esperar—mejor sentados— de esa conferencia saldrá la solución del problema del trabajo; al decir de sus panegiristas, La Hermandad Ferroviaria y la Unión de dependientes de Café—que por sí solas integran todo el proletariado de Cuba— así como suena dicen ellos— están de plácemes... y Mr. Jack con ellos.

Mientras va y viene el delegado, Mr. Jack dará buena cuenta de la Hermandad y de los hermanos...

LA SITUACION EN ESPAÑA

Cada día que pasa, es peor la situación de los compañeros españoles; pues el gobierno dictatorial de Primo de Rivera, va constante y paulatinamente, agarrotando todo lo que sea espíritu de libertad, imposibilitando por medio de una represión estudiada a maravilla e inexorablemente aplicada, el que se manifieste en todo su vigor, el descontento y las aspiraciones, de aquellos que ansían un cambio total y radical, en las formas que hoy rigen a los pueblos.

Hasta nosotros llegan de una manera desarticulada, sin conexión, voces que protestan y gritos rugientes en demanda de una acción internacional, que ponga fin al estado de implacable represión, que allí se emplea. Estas voces y estos gritos, vienen en modo de artículos periodísticos, y en forma tal, que se nos hace imposible el poder publicarlos. Y no es por lo que pudiera tener de peligroso para nosotros; pues por mucha que sea la influencia que los amos de España puedan tener, no sería tanta, que lograran castigarnos aquí, en la medida que pueden hacerlo con nuestros colaboradores allá, caso, muy probable, de que fueran descubiertos. Además, que no somos muy propicios, a sentar plaza de heroicos a tres mil millas de distancia.

En estos días hemos leído, en los cables, que la prensa diaria recibe de sus corresponsales españoles, que ha sido detenido un individuo, acusado de publicar artículos contra el directorio, en un periódico de la Habana.

Esta es, a nuestra manera de ver este asunto, una razón asaz poderosa, para no publicar artículos violentísimos, que varios camaradas nos remiten desde distintos puntos de España.

Nosotros, si queremos realizar una campaña contra el estado inquisitorial que prevalece en el feudo de Alfonso, Primo y Co. Pero, para ello, precisamos, que todos aquellos que posean datos concretos de arbitrariedades, desafueros, tropelías, atropellos y atentados a la libertad y a la vida humana, nos los remitan expuestos en forma clara y vestidos con el lenguaje que la verdad impone; pues aquí, donde la dictadura riverista posee elementos periodísticos como es la prensa española y la cubana, no es posible que nosotros podamos hacer ambiente a base de literatura ardiente y queman te. Precisamos pues, la colaboración de todos aquellos elementos que con ánimo sereno, sean capaces de comprender las razones que aquí quedan expuestas.

Nosotros conocemos direcciones de compañeros que nos merecen confianza en el doble sentido de su personalidad y su ecuanimidad para tratar estos asuntos, pero no hemos creído oportuno dirigirnos a ellos en solicitud de esta clase de labor, por el temor de que nuestras cartas pudieran llegar a manos policiales y acarreásemos con ello, prejuicios y persecuciones que creemos, sinceramente, debemos evitar.

Estas líneas, a la vez que sirven de explicación del por qué de no publicar ciertos originales, deseamos sirvan y se consideren, como solicitud de colaboración a aquellos camaradas que sean capaces de remitirla en la forma que exponemos.

PAPEL RECIBIDO

Creemos innecesario decir, que en esta sección no hemos de hacer crítica de ninguna especie, No es este el camino, que de seguir con honestidad es altamente difícil recorrer, el que nosotros pretendemos hacer. Nuestras fuerzas no nos facultan para tan altas empresas, si no que precisan, para ser ejercitadas, de senderos llanos y fáciles, desprovistos de los obstáculos que los de la crítica presenta para los que como nosotros, apenas nos llamamos **Pío**, en las lides de la escritura más o menos literaria. **Item** mas, nuestro carácter no se presta a entrar a saco en la producción agena, guiados por el deseo de hallar en ella, errores, faltas y fallos, donde morder con ahinco y presentar las máculas que en nuestra búsqueda, pudiéramos hallar. Que a esto se reduce, la más de las veces, la labor de los señores críticos al uso; y la casi totalidad de las otras, a poner por las nubes las producciones de que se ocupan, si el autor es amigo o pertenece a la muy respetable y extendida cofradía del bombo mutuo.

Aquí, pues, nos constreñiremos, a exponer las impresiones que nos produzca, la lectura de todo lo que nos remitan, o nosotros podamos adquirir merced a nuestro esfuerzo propio. Y lo haremos, en estilo corriente y sencillo, como cabe a individuos que no creen en la eficacia de las entonaciones doctorales, ocultadoras, casi siempre, de la falta de los conocimientos indispensables para llevar a cabo este trabajo.

Y como a nosotros no han de llegar más que obras cuyos asuntos nos son familiares, no nos será difícil, el pergeñar sobre ellas unas líneas, que a la par que sirvan de acuse de recibo, sirvan también para indicar a los compañeros las nuevas producciones que vengan a enriquecer la ya abundante bibliografía anarquista.

—

Ha llegado a nuestras manos un ejemplar del drama original del compañero F. Caro Crespo, "La tierra de todos". El drama es de carácter social y se desenvuelve en el ambiente campesino de Andalucía.

Su autor demuestra en él, un conocimiento exacto de las costumbres del campo andaluz y talento y habilidad en la manera de combinar las escenas y mover los personajes.

Lo felicitamos por todo ello.

Pueden pedirse ejemplares del libro, así como otras obras del referido camarada a su nombre—Zarza 17—Jerez de la Frontera—Cádiz—España.

—

De Barcelona recibimos con regularidad "Revista Blanca", cada día más interesante; y también, "Revista Nueva", publicación semanal de carácter anarquista, aunque declaró en el primer número no pertenecer a ninguna secta o partido—eso es precisamente el anarquismo bien entendido. La dirección de "Revista Blanca" continúa siendo Martín 3, Sardañola del Valles —Barcelona. Los que quieran recibir "Revista Nueva", pueden dirigirse a Viladomat 108—Barcelona.

La "Revista Blanca" puede servirla Miguel Sánchez, Zulueta 37, altos.

—

"La Protesta" de Buenos Aires, ha tenido a bien, corresponder a nuestro canje, lo que agradecemos infinitamente. Sus suplementos literarios, son un magnífico exponente de la capacidad, delicadeza y buen gusto de los que la confeccionan y redactan.

—

Vemos en nuestra mesa un buen número de periódicos extranjeros: "Cultura Obrera" de New York, "Cultura Obrera de Palma de Mallorca", "Solidaridad Obrera" de Coruña, "Humanidad" de México, "¡Fede!" de Roma, L'Auvernie" de Buenos Aires, "Ideas" de La Plata, "A'Comuna", de Oporto, "La Protesta" de Lima, "La Antorcha" de Buenos Aires, "Mar y Tierra" de Argentina, "Revista Aurora" de Nueva York.

—

De España nos han sido enviados algunos ejemplares del folleto que contiene la conferencia pronunciada por Eduardo Barriobero en el Ateneo de Madrid, sobre el proceso de Altos Hornos.

Enerva el ánimo y crispa los pelos el relato de los procedimientos que se emplean en el desgraciado país de los inquisidores, para obligar a los hombres a hacerse reos de un delito. Son procedimientos que aun los cafres serían incapaces de poner en práctica.

La circulación de este folleto está siendo perseguida por el Directorio.

—

La Editorial Argonauta de Buenos Aires, nos ha remitido un ejemplar del magnífico libro de Luis Fabbri, "Dictadura y Revolución", en el cual se estudian detenidamente interesantísimos aspectos del gran movmiento revolucionario que convulsiona actualmente la sociedad humana.

Además, la referida Editorial anuncia la publicación, que comenzará el 1º de Enero de 1925, de los "Anales del Movimiento anarquistas internacional", obra del historiador del anarquismo Max Nettlan, publicación en varios volúmenes de más de 400 páginas, y que se dividirá en tres secciones principales: **El pasado; El movimiento contemporáneo** y **El futuro.**

También, anuncia la obra de Pierre Ramus, cuya traducción está terminando, "La Nueva creación de la sociedad por el comunismo anarquista."

Para todo lo relacionado con la Editorial de referencia dirigirse a J. M. Fernández, Casilla de Correos 1980, Buenos Aires.

—

Los camaradas que deseen ayudar al viejo y constante luchador Enrique Malatesta a sostener la publicación de su revista "Pensiero e Volontá", pueden dirigirse a la siguiente dirección: Vía Andrea Doria número 97. Roma (48) Italy.

—

De la Editorial 'Semillas Nuevas' de Buenos Aires, también recibimos un folleto mensualmente. Gracias.

"A LOS JOVENES"

Este magnífico folleto de Kropotkin, que bastaría para hacer perdurable su memoria entre los hombres, ha sido editado por la Universidad Popular "José Martí". Llamamos la atención a los camaradas, amantes de la propaganda cultural, para que ayuden con todas sus fuerzas a los noveles luchadores de la Universidad Popular, para que lleven adelante su obra de divulgación científica.

El folleto vale 5 centavos.

PRO-ARIAS, QUIROS Y RIVERA

El Comité Pro-Arias, Quirós y Rivera, nos ha enviado sus últimos manifiestos de propaganda por la libertad de los referidos compañeros.

En ellos se hace un llamado a la solidaridad de todos los que se interesan por la causa de la emancipación humana, para que reanuden sus actividades, interrumpidas, y se resuelva cuanto antes la situación de los presos.

ADMINISTRACION

Detalle de los ingresos y egresos correspondiente al número 8 de este periódico:

Ingresos: Arrigoni, $1.00; de Preston, A. V. Mompó, $5.00; Lousville, J. M. Porto, $2.50; A. Ruiz, $0.30; de la Unión de Trabajadores de oficios varios, $8.31; de Mckeesport, M. Fernández, $5.00; E. Gutiérrez, $0.50; Alejandro Barreiro, $1.00; de Stenbenville, R. Lone, $4.00; Ramón Barreras, $2.00; de San Germán, J. Just, $1.00; Enrique Vallejo, $0.20; José Rego, $1.00; de Alquízar, J. González, $2.00; Central Delicias, S. García, $2.00, por "Nueva Luz"; de Esmeralda, S. Casielles, $5.00; Sebastián Aguiar, $1.50; un compañero, por Rodríguez, $2.50; José Rodríguez, $2.70. Total: $47.51.

Egresos:—Tiraje, 41.00; Sellos, 1.00; Viajes y goma, 0.60. Total: $42.60.

RESUMEN:

Superávit del núm. 7	$ 26.84
Ingresos al núm. 8	47.51
	$74.35
Egresos	42.60
Superávit al núm. 9.	$ 31.75

CORRESPONDENCIA

Nuevitas.—J. Panza.—Recibimos $2. Suspendemos a Buján y a Rocas.

Caibarién.—J. Sánchez.—En nuestro poder giro tuyo por $1.40.

Cienfuegos.—R. Martínez.—Serán servidos los ejemplares que pides. Todavía no ha llegado a nuestro poder el dinero.

Guantánamo.—Francisco Puig.—Recibimos los $6: $1 para "A. L.", $1 para "El Sembrador, $2 para "N. L." y $2 para "Progreso".

Imp. Amargura 90